

Medellín, una

La lucha contra la brecha digital desde la biblioteca pública

Fernando Hoyos Salazar
Promotor de lectura



ciudad para leer



Son las 7:30 de la mañana de un sábado más. Los tres conductores de la empresa de transportes recorren las calles de la ciudad para llegar a los empinados barrios marginales de la ciudad colombiana de Medellín donde esperan diversos grupos de niños y niñas que participan en el programa Lectura Digital. Allí se conocerán personalmente y participarán en un apasionante carrusel de lecturas, impulsado por la biblioteca pública, que les hará familiarizarse con las nuevas tecnologías.

El primer grupo fue citado a las 7:00 a.m., en la puerta de la Biblioteca Municipal de Palmitas, un corregimiento a más de una hora del centro de Medellín, allí están esperando los hijos de campesinos, obreros y desempleados de esta pequeña localidad.

Otro bus irá a por veinte niños y niñas más de la vereda Manzanillo, a cincuenta minutos del centro de Medellín, que esperan en la sede de la Asociación Mutual, una organización que presta servicios funerarios y de ahorro comunitario, creada por los líderes de la vereda; la biblioteca funciona en el local donde se realizan las ceremonias religiosas de los que fallecen en esta comunidad, por eso, cuando se vela a un muerto, los servicios de la biblioteca se suspenden transitoriamente y se restablecen después de las exequias.

El último bus recoge al grupo en la entrada de la biblioteca pública Comfenalco Centro Occidental. Los participantes son en su mayoría del barrio El Salado, que forma parte de los cordones de miseria de la ciudad, allí viven muchas familias desplazadas por la violencia entre las fuerzas militares y los grupos armados al margen de la ley.

El Plan Municipal de Lectura *Medellín, una ciudad para leer* incluye el proyecto de Lectura Digital, que se realizó gracias a la alianza entre instituciones gubernamentales y la empresa privada.

La biblioteca de la vereda Manzanillo funciona en el local donde se realizan las ceremonias religiosas de los que fallecen en esta comunidad, por eso, cuando se vela a un muerto, los servicios de la biblioteca se suspenden transitoriamente.

Rumbo a la biblioteca de las Empresas Públicas (que atienden los servicios de agua, luz y telefonía), ubicada en el centro de la ciudad, van nuevamente los chicos y chicas que durante más de dos meses han asistido, cada sábado, para disfrutar de los computadores con la lectura en red y los libros de la sala infantil.

A esta actividad especial asisten 87 niños y niñas acompañados por tres mediadores de lectura que les ayudan a llegar a la bases del Carrusel de Lectura Digital y les orientan para desarrollar las actividades propuestas en cada una de ellas. Lo hemos llamado carrusel porque los niños y niñas, en grupos, pasarán de una a otra base hasta haberlas visitado todas.

Los niños y niñas descubrieron cómo la biblioteca pública puede ser un espacio lleno de sorpresas donde se juega, se crea y se aprende con los libros, los ordenadores, la lectura en red, los mediadores y los demás compañeros de viaje.

En la primera base, en la sala de lectura, se realiza la lectura en voz alta de un cuento infantil presentado en power point, y con la proyección de las portadas de los libros leídos en más de dos meses de encuentros semanales, se estimulan los recuerdos para hablar de las sensaciones, risas y descubrimientos de esta experiencia.

En la segunda base, en la sala infantil, les espera *El mural de las palabras*, donde podrán escribir y dibujar los recuerdos expresados en este viaje: agradecimientos, declaración de amores y promesas para no olvidar este programa y a las personas con las que aprendieron.

En la tercera base, los 22 ordenadores de la sala de sistemas ya han sido encendidos, en cada uno se ubican dos niños para explorar la página web creada como memoria del proyecto (se diseñó para uso interno, sin acceso en Internet), con enlaces directos a las instituciones que respaldaron esta experiencia, con los videos experimentales, las presentaciones en power point de los temas tratados en esta ruta de conocimientos, además de las galerías fotográficas y el punto de contacto con el correo electrónico del programa.

Finalmente, nos reunimos todos en la última base, en el auditorio de la biblioteca, donde contemplamos, en pantalla gigante, un recuento fotográfico de las actividades mientras compartíamos un dulce. Los niños y niñas dijeron sus opiniones sobre el Carrusel de Lectura Digital y el Plan Municipal de Lectura. Los mediadores los animamos para que siguieran haciendo uso del correo electrónico que crearon en el último mes y comunicándose con sus compañeros del programa.

Como siempre que se está entretenido en descubrir el mundo, el tiempo pasa veloz, y llega la hora de regresar a los barrios. A la salida de la biblioteca, el grupo se encuentra con un pequeño carnaval de actores que hacen una representación de los insectos para cerrar una exposición artística organizada por la biblioteca sobre los insectos en las diferentes regiones de Colombia. Por eso el mosquito *tsé-tsé*, el grillo Cantor y otra cantidad de coloridos insectos pintaron las caras de los niños y niñas, y los despidieron entre adivinanzas y canciones.

Este día quedará fijado en la memoria de todos los chicos y chicas, con la misma fuerza que cuando descubrieron cómo la biblioteca pública puede ser un espacio lleno de sorpresas donde se juega, se crea y se aprende con los libros, los ordenadores, la lectura en red, los mediadores y los demás compañeros de viaje. Creemos firmemente que cada uno de estos 87 niños y niñas construyeron valiosas razones para difundir en sus comunidades que la biblioteca pública es un espacio abierto al mundo de las ideas y de la creación de relaciones más fraternas entre los seres humanos.

En el programa de Lectura Digital del Plan Municipal de Lectura *Medellín, una ciudad para leer* también se llevaron a cabo las siguientes sesiones complementarias:





-Mi amigo Compu. Un primer acercamiento al ordenador desde los cederrones que describen los *software* y los *hardware* a partir de animaciones y juegos sencillos para interactuar con la máquina. En esta sesión leímos y jugamos con un cuento interactivo de literatura infantil que nos permitió, mediante una aproximación lúdica, presentar el ordenador como un nuevo material de uso en las bibliotecas públicas.

-Nosotros y la ciudad. Un recorrido por la ciudad desde sitios web referidos a ella y a la región. Apoyados por una presentación en power point, jugamos a viajar como extraterrestres en esta ciudad vista desde las imágenes y las palabras que nos cuentan las historias de los personajes y sus espacios, que nos invitan a crear nuestros propios relatos. Así fue como cada niño contó las vivencias de su familia a partir de las fotografías traídas para esta sesión.

Este proyecto posibilitó el acercamiento al mundo de la información, la cultura y la educación, a partir de procesos de participación ciudadana con los más pequeños.

-Derechos y Deberes. Realizamos la lectura en voz alta y con proyección de cuentos infantiles y juveniles que nos permitieron reflexionar sobre algunos derechos y deberes de la infancia. Después escribimos historias personales relacionadas con los derechos y deberes que fueron enviadas a los correos electrónicos de los compañeros del proyecto. Al final cada uno exploró algunas páginas en Internet de un listado de web infantiles que abordaran nuestros derechos y deberes como niños y niñas.

-La red y mi barrio. Esta vez se hizo la sesión de lectura en cada uno de los tres barrios del programa de lectura digital, allí se crearon periódicos murales que posibilitaron conseguir fotos, otras historias de la familia, realizar decoraciones, actividades lúdicas con las palabras, los cuentos y pasatiempos. Esta sesión permitió a todos los participantes relacionar lo aprendido, desde el trabajo en cada uno de los barrios, con la lectura en los ordenadores y así poder crear los contenidos de lo que luego aparece en la página web del programa, que compartimos en la última sesión del Carrusel de lectura.

En conclusión, el proyecto de Lectura Digital posibilitó el acercamiento al mundo de la información, la cultura y la educación, a partir de procesos de participación ciudadana con los más pequeños, afianzando la construcción de la identidad y la capacidad crítica frente a la realidad inmediata. También contribuyó a disminuir, al menos para estos niños y niñas, la brecha digital de acceso a los nuevos formatos de lectura, sin perder de vista los fines de la biblioteca pública: democratizar la información, difundir las apropiaciones culturales y promover la lectura como goce y ruta de encuentro con el mundo personal y el de otros, en el reconocimiento de la diferencia y la pluralidad de pensamientos. Indudablemente, programas como el de Lectura Digital favorecen procesos de transformación tanto de los individuos como de las comunidades que, por vía de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, se pueden gestar en las ciudades colombianas y latinoamericanas. ■

AUTOR: Hoyos Salazar, Fernando.

FOTOGRAFÍAS: Biblioteca Pública Comfenalco Centro Occidental (Medellín, Colombia).

TÍTULO: *Medellín, una ciudad para leer. La lucha contra la brecha digital desde la biblioteca pública.*

RESUMEN: Se explica aquí una experiencia de animación a la lectura llevada a cabo en Medellín (Colombia). Se trata de un proyecto de lectura digital donde muchos niños y niñas de distintos barrios participan en una especie de carrusel en el que se mezcla la lectura en voz alta junto con la creatividad y el uso de las nuevas tecnologías. Su objetivo principal es eliminar, en lo posible, la brecha digital.

MATERIAS: Bibliotecas Públicas / Brecha Digital / Promoción de la Lectura / Latinoamérica.